

Dificultades en la actual formación de grado de los futuros profesionales de la antropología.

Pablo Gustavo Rodriguez.

Cita:

Pablo Gustavo Rodriguez (Agosto, 2013). *Dificultades en la actual formación de grado de los futuros profesionales de la antropología.* Jornadas de Antropología y Gestión. Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.gustavo.rodriguez/66>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pymh/5p7>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DEFICIENCIAS Y DEFORMACIONES EN LA ACTUAL FORMACIÓN DE GRADO DE LOS FUTUROS PROFESIONALES DE LA ANTROPOLOGÍA¹

Pablo Gustavo Rodriguez

Lic. en Antropología y Dr. en Cs. Sociales

Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP) y

Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires.

pablogrod@gmail.com

Resumen:

Se ofrecen algunas reflexiones sobre la preparación que se proporciona actualmente a los estudiantes de Antropología en la UNLP para planificar su desarrollo profesional en términos de información sobre el mercado laboral, herramientas, actitudes y disposiciones. El análisis de las expectativas de estudiantes que cursan el último año de la carrera en la UNLP revela que a) a lo largo de la carrera se los prepara casi exclusivamente para ser investigadores del sistema de ciencia y técnica, b) que se les proporciona escasa o nula información sobre el trabajo profesional en ámbitos no académicos o bien se les presenta como una opción residual de menor prestigio y dignidad, c) que una proporción importante de estudiantes no tiene vocación para seguir una carrera académica como investigador, d) que carecen de orientación sobre cómo planificar una carrera profesional fuera del ambiente académico, y e) que son portadores de modelos mentales, valores, prejuicios, actitudes y disposiciones contradictorias hacia el ejercicio de la profesión, generadoras de conflictos morales que dificultan la planificación temprana de una trayectoria profesional autónoma y viable acorde a sus intereses y a las posibilidades del mercado laboral y profesional.

Palabras clave: formación de grado, desarrollo profesional, carrera, prejuicios

Abstract:

Some reflections on the preparation currently provided to students of Anthropology at UNLP to plan their professional development in terms of labor market information, tools, attitudes and dispositions are offered. An analysis of students' expectations in the final year of their undergraduate studies at the UNLP reveals that: a) throughout their studies they are prepared almost exclusively to be researchers in the Science and Technology System, b) they are provided with little or no information about professional work in non-academic settings or it is presented as a low prestigious and less worthy residual option, c) a significant proportion of students do not have a vocation to pursue an academic career as researcher, d) they lack guidance on how to plan a career in non-academic environments, and e) they appear to have contradictory mental models, values, prejudices, attitudes and dispositions

¹ Fecha de envío: 25 de Agosto de 2013

about the practice of the profession, which also generates moral conflicts that make difficult to plan early an independent and viable career path adjusted to their own interests and to labor and professional market opportunities.

Keywords: undergraduate education, professional development, career, prejudice

SITUACIÓN PROBLEMA

La materia Métodos y Técnicas de la Investigación Sociocultural, en la que me desempeño como Jefe de Trabajos Prácticos desde 2002 es una materia cuatrimestral del segundo cuatrimestre del último año de la carrera de Antropología en la UNLP. Si bien son tres las materias de Métodos y Técnicas, los estudiantes deben cursar obligatoriamente sólo una de ellas a su elección. Las otras dos tratan sobre métodos y técnicas de investigación en antropología biológica y en arqueología. De modo que nuestros alumnos suelen ser los que han optado por orientarse hacia la antropología social.

Desde 1995 nuestra cátedra comenzó a solicitar al alumnado el primer día de clases que en forma escrita, nos cuenten las expectativas que tienen respecto a la materia, con el fin de satisfacerlas en la medida de lo posible adecuando las actividades, contenidos y bibliografía dentro del marco general del programa. En el año 2008 realizamos un análisis cualitativo de estos documentos (81, faltan 7 años; 1996/98 y 2003/06 perdidos en una mudanza) en el que se identificaron 13 temas que fueron agrupados en 4 ejes o tipos de expectativas, a los que llamamos expectativas informativo-cognoscitivas, laborales, metodológicas y pedagógicas. El análisis fue presentado en un Congreso y posteriormente publicado (Rodríguez, Martínez, Fora y Maffia, 2008; Rodríguez, Martínez, y Maffia, 2010). En esta ocasión interesa comentar solamente las expectativas laborales, que eran las siguientes:

- a) Saber cómo se obtiene una beca de investigación (4%)
- b) Conocer en qué trabajan otros antropólogos además de dedicarse a la investigación y la docencia (16%)
- c) Saber dónde pueden trabajar o a qué tipo de actividades podrían dedicarse cuando se reciban y adquirir las habilidades, destrezas y conocimientos necesarios para desempeñarse como profesional (26%).

Además identificamos la presencia de dos temas que no son expectativas propiamente dichas pero que considero relevantes para este análisis y que llamamos Muchas y Baches-vacío-déficit, que se describen a continuación:

- *Muchas:* Alrededor de un 13% de los alumnos reconocen que sus expectativas con respecto a Métodos son "muchas", "amplias", "bastantes", "grandes", "muchísimas" o que corresponden

no sólo a esta materia sino a toda la carrera.

- *Baches-vacío déficit*: La cuarta parte de todos los alumnos afirman "sufrir" una "falta", sentir "un vacío importante", un "bache", "un hueco", carencias, tener dudas acerca de si han adquirido a lo largo de su carrera los conocimientos necesarios para su desempeño profesional. Asimismo afirman que este sentimiento les produce "desesperación", ansiedad, y que al ser Métodos la última materia que cursan, consideran que es su última oportunidad para cubrir esa falta "al menos en parte". El tema está presente en todos los años con la sola excepción del 2000. Los mencionados huecos refieren al aprendizaje de ciertos conocimientos teóricos, técnicas de investigación, práctica de campo y, lo que más me interesa retomar ahora, información acerca del campo laboral de la antropología aplicada (más allá de la investigación y la docencia).

Esta última inquietud, vinculada a las expectativas laborales, tratamos de atenderla desde la materia invitando cada año a dos o tres colegas para que les cuenten a los estudiantes su trayectoria profesional, especialmente sus inicios, en un clima informal en el que los alumnos pueden efectuar las preguntas que les inquietan. Sin embargo es una contribución muy modesta para calmar la ansiedad y la incertidumbre con que llegan los estudiantes al último año de la carrera.

Aparte de las expectativas, durante la cursada en diversas oportunidades, pero en particular al tocar el tema de la ética de la investigación y la práctica profesional, muchos estudiantes suelen manifestar su deseo que su trabajo como antropólogos sea útil para la sociedad al mismo tiempo que manifiestan su rechazo con distinto grado de intensidad hacia:

1. La investigación académica que busca el conocimiento por el conocimiento mismo, o sólo para abultar los antecedentes del investigador, sin tener una "aplicación" que resulte en el mejoramiento de las condiciones de vida de algún grupo subalterno o en la solución de algún problema social. Esta sería una práctica academicista, "descomprometida" o egoísta.
2. La intervención externa que modifica el modo de vida de un grupo humano, por considerarlo una práctica semejante al colonialismo: paternalista, asistencialista o autoritaria. Este rechazo suele presentarse mediante cuestionamientos como "¿quién soy yo para decirles lo que tienen que hacer?" o "¿qué derecho tenemos de decidir por ellos?".
3. El trabajo en relación de dependencia para empresas privadas o para el Estado, con la excepción de la docencia universitaria o la investigación acreditada por el Universidades nacionales, el CONICET u otra agencia de Ciencia y Técnica de nivel nacional o provincial (a la que me referiré de aquí en más como "investigación académica"). Trabajar para una empresa privada es visto como ser mercenario del capital, mientras que trabajar para el Estado equivale a ser mercenario del poder.
4. El dinero. Siempre con la excepción de la docencia universitaria o la investigación académica,

percibir un pago en dinero a cambio de un servicio es descalificado como un “comercio” o “venta de conocimiento”. De ahí que el antropólogo que gana dinero en forma privada trabajando para un cliente o un empleador diferente de una institución académica pueda ser considerado “mercenario”.

Dados estos cuatro condicionamientos, para quien no desea dedicarse a la docencia o la investigación académica, la única alternativa disponible de hacer algo útil para la sociedad sin ser mercenario es el trabajo voluntario ad-honorem, lo cual no aleja el peligro del ejercicio del paternalismo o el asistencialismo y tampoco sirve como medio de vida. Es decir, no constituye un ejercicio profesional.

Los valores recién expresados llevan a considerar impropias para los antropólogos ciertas actividades que podrían ser de su incumbencia por las técnicas y saberes que ponen en juego, así como por las poblaciones y problemáticas de las que se ocupan. De hecho, al mismo tiempo consideran una “invasión del campo” de la antropología que las realicen profesionales de otras ciencias sociales.

El resultado de este conjunto de valores contradictorios es una suerte de gataflorismo paralizante que produce desorientación y mucha ansiedad, en la medida en que no se puede satisfacer un valor sin transgredir otros.

¿Por qué ocurre esto? Los estudiantes no piensan así cuando ingresan a la carrera. Eso es lo que me transmiten los docentes del curso de nivelación (curso de ingreso). Evidentemente adoptan estos valores contradictorios y el conjunto de estereotipos negativos que están en su base, en el transcurso de la carrera, y los docentes somos responsables de ello en diverso grado. De hecho referencias a ideas similares se pueden hallar en muchos colegas.

Para no señalar a nadie cercano se puede citar el artículo de los franceses Philippe Erikson & Christian Ghasarian (2008), que lleva por título “Un campo de 35 horas... Reflexiones dialógicas sobre las interpretaciones de antropología finalizada en empresas”. Allí se indica que este tipo de práctica es denominada despectivamente por algunos “antropología-reportaje” y “etnología kleenex”; que es considerada “la decadencia, por no decir la prostitución del término etnología”, y que sus practicantes suelen ser vistos como mercenarios que “venden su alma al Capital”.

Hay que reconocer que los prejuicios sobre la superioridad evidente de la investigación académica y la docencia universitaria frente a la práctica profesional o “aplicada” no es responsabilidad exclusiva de los docentes de antropología, sino que es compartida con docentes de materias de ciencias naturales. A lo largo de la carrera se prepara a los estudiantes casi exclusivamente para la investigación académica o la docencia. Se les transmite explícitamente que ésta es “la única salida laboral”, o al menos la única digna. Cualquier otra alternativa equivale a un fracaso. Al mismo tiempo se les dice que la competencia es feroz y que quienes no estén muy bien preparados y con muchos y buenos antecedentes en docencia, investigación y publicaciones “se quedarán afuera”.

Esto lleva a que los estudiantes se esfuercen en acumular antecedentes antes de graduarse, para lo cual

retrasan el momento de su graduación o descuidan su rendimiento en las materias, por dedicar tiempo a cargos docentes, presentación de ponencias en congresos y participación en equipos de investigación en calidad de asistentes. Algunas grillas de evaluación de concursos docentes en nuestra Facultad suponen que los ayudantes alumnos deben tener publicaciones en revistas internacionales con referato y presentaciones en congresos en el exterior.

La actividad privada, el trabajo por contrato, a demanda de un cliente, la actividad de consultoría es escasamente valorada en los concursos académicos. Por este motivo muchos colegas docentes no consignan todas esas actividades en sus CV y/o no las comentan con sus alumnos, contribuyendo así a incrementar la ignorancia de los estudiantes respecto de las posibilidades de ejercicio profesional.

Mientras que en otras profesiones haber trabajado para organismos internacionales o empresas multinacionales puede considerarse un antecedente prestigioso, indicativo de que se es considerado un profesional de gran valor en el mercado laboral, en nuestra profesión tal CV corre el peligro de ser visto más como un prontuario, debido al prejuicio de que tales empleadores o clientes sólo pueden requerir trabajos reñidos con la ética de una práctica antropológica honrada.

Ante este panorama los estudiantes más optimistas se preparan para la competencia acumulando antecedentes académicos. Otros se desvelan pensando qué harán si se quedan afuera. Un tercer grupo simplemente no siente vocación por la investigación académica o la docencia universitaria y se encuentra más desorientado que los anteriores.

DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA

Desde 1995 tengo un cargo de planta en un organismo provincial dedicado a la política social. Desde 2002 trabajo en programas de promoción de emprendimientos productivos entre población desocupada. Recientemente defendí mi tesis doctoral en ciencias sociales en la que analizo las nociones de desarrollo que inspiraron el diseño y modelo de intervención de estos programas entre 1989 y 2007, desde los aportes de la antropología económica y del desarrollo.

Este estudio me ha permitido ver que tras la crisis del fordismo en la década del setenta, los cambios producidos en la organización del trabajo y en los mercados dieron lugar a formas de gubernamentalidad que promueven un nuevo tipo de sujeto de carácter activo, autónomo, autogestivo, responsable y empresario de sí mismo. Asimismo, condujeron a la reformulación de las relaciones entre Estado y sociedad civil, materializadas en parte en la llamada reforma del Estado, a partir de la cual su rol pasó a ser el fortalecimiento de las capacidades de los individuos y la creación de un ambiente favorable, removiendo los obstáculos y aumentando las oportunidades para que cada uno mediante su propio esfuerzo pueda alcanzar el pleno desarrollo de las potencialidades y la realización personal.

Este enfoque, conocido como de “desarrollo humano”, informa desde 1993 gran parte de las políticas sociales en toda América Latina, entre ellas, las llamadas “políticas activas de empleo” tendientes a fortalecer la “empleabilidad”, en tanto capacidad de los trabajadores para conseguir empleo en el mercado de trabajo. Las políticas de economía social que incluyen la promoción del emprendedorismo, son las que ocuparon mi atención en mi trabajo de tesis. Inspiradas igual que las anteriores en el enfoque de desarrollo humano, buscan fortalecer las capacidades de los desocupados para generar sus propios ingresos mediante el trabajo autónomo en emprendimientos productivos.

Entre las competencias que se busca desarrollar en los destinatarios de estos programas se encuentran las de identificar en su entorno un problema no resuelto o una necesidad insatisfecha que pueda ser atendida o satisfecha mediante un bien o servicio que ellos puedan producir y vender. Independientemente de los conocimientos y habilidades técnicas específicas requeridas para producir ese bien o servicio, lo que se promueve es:

- la mencionada capacidad para detectar necesidades insatisfechas en un segmento específico de la población (cliente objetivo)
- la creatividad para hallar una solución satisfactoria bajo la forma de un bien o servicio deseable, de calidad aceptable y a un precio accesible para el potencial consumidor
- la habilidad para crear una organización que la produzca, constituyendo esa actividad en el medio de vida para todos sus integrantes.

¿Acaso no es este el mismo desafío que enfrentan los profesionales egresados de carreras orientadas a la oferta de servicios a particulares, como los médicos, psicólogos, abogados, arquitectos, contadores, ingenieros, informáticos, etc.? En estas carreras está mucho más incorporada la necesidad de que el graduado piense qué servicio ofrecerá, a quién, qué necesidad social atenderá con el mismo y cual será su precio (honorarios, tarifa, etc.). En algunas de estas actividades, algunos de estos aspectos, como los honorarios adecuados, están parcialmente resueltos por los colegios profesionales.

Todas estas cuestiones resultan escandalosas para los antropólogos o futuros antropólogos que comparten los valores y prejuicios enumerados anteriormente. Sin embargo es imprescindible considerarlas cuando se quiere ofrecer un servicio útil a la sociedad haciendo de ello un medio de vida. Su definición es lo que se conoce como planificación del desarrollo profesional y algunas facultades en nuestro país cuentan con programas específicos para asistir a los estudiantes a encontrar tempranamente las respuestas personales para cada una de estas preguntas. En mi opinión este tipo de programas serían de gran valor para las carreras de antropología. Podríamos aprender mucho de los que ya se implementan para otras carreras y adoptarlos haciendo las adecuaciones necesarias.

Existen técnicas, como el lienzo de modelo de negocios (Osterwalder & Pigneur, 2011), diseñadas originalmente para ayudar a los emprendedores a pensar su propuesta de valor y precisar todos los aspectos cruciales de su actividad, que se han adaptado exitosamente para la planificación del

desarrollo profesional (Osterwalder, Clark & Pigneur, 2012).

Como prueba piloto y forma de validar el diagnóstico expuesto y algunos elementos de la solución propuesta diseñé y comencé a implementar el año pasado en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP una actividad complementaria de grado (curso optativo de grado) titulada “¿En qué vas a trabajar cuando te recibas?. Desarrollo profesional o planificación de la práctica profesional en Antropología”, dirigido a los estudiantes de todas las orientaciones de la carrera desde el tercer año. La inscripción el primer año superó el nivel de inscriptos en la materia de Métodos y este año en otra banda horaria lo igualó. Los objetivos del curso son:

- Sensibilizar a los estudiantes acerca de la importancia que tiene para la futura inserción laboral el desarrollo de competencias que actualmente no son promovidas en forma explícita y sistemática por la Universidad.
- Despertar en los estudiantes la conciencia de la necesidad de comenzar a proyectar su carrera profesional mucho antes de licenciarse.
- Ofrecer un panorama de la diversidad de ámbitos y roles profesionales que desempeñan los antropólogos en la actualidad y de las áreas de vacancia existentes, en particular en lo concerniente a la antropología práctica.
- Contribuir a que los estudiantes identifiquen algunas direcciones posibles para su futuro desarrollo profesional individual.

El curso se dicta con una modalidad teórico-práctica alternando la exposición de algunos temas a cargo del docente con el visionado de fragmentos de video seguido de su análisis y debate en base a la bibliografía proporcionada, el análisis de casos de trayectorias profesionales no académicas y una somera investigación individual del mercado de trabajo. En tanto prueba piloto el curso sólo aborda algunas de las cuestiones mencionadas en este trabajo, pero espero ir gradualmente incorporando otras.

Considero que se están dando en nuestro país condiciones institucionales propicias para producir cambios positivos importantes en lo que respecta a la formación para ejercicio profesional de la antropología. Algunos signos de estos cambios son los siguientes:

1. Por una parte la *actividad extensionista* está siendo revalorizada y jerarquizada, lo cual representa oportunidades para el ejercicio de prácticas tendientes a satisfacer necesidades sociales. La UNLP en su nuevo Estatuto aprobado en 2008 la reconoce como una de las tres funciones principales de la Universidad, junto a la docencia y a la investigación. Su propósito explícito es el de contribuir “al bienestar de la comunidad, la reconstrucción del tejido social, el desarrollo económico sustentable y el fortalecimiento de la identidad cultural” mediante “la búsqueda de respuestas a problemas sociales, fundamentalmente de aquellos sectores más vulnerables”. La jerarquización se expresa también en la asignación de presupuesto, la creación de Centros Comunitarios de Extensión Universitaria y su articulación con el Consejo

Social de la UNLP, institución multisectorial de la que participan los gobiernos municipales de la región, el gobierno provincial, organismos de ciencia y técnica, organizaciones sociales y sindicales.

2. Otra oportunidad de práctica aplicada la ofrece *Programa de Voluntariado Universitario* creado en 2006 en el ámbito del Ministerio de Educación de la Nación (<http://portales.educacion.gov.ar/spu/voluntariado-universitario/>).
3. El Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) creó la RED de Vinculación Tecnológica de las Universidades Nacionales Argentinas (RED VITEC, www.redvitec.edu.ar) en Noviembre de 2003, que nuclea las Direcciones de *Vinculación Tecnológica* del las universidades. Estas unidades son las encargadas de conectar a las aulas, laboratorios y centros de investigación de las universidades con el sector público y privado productivo, fomentar las competencias emprendedoras en la población universitaria (estudiantes, docentes, graduados y no docentes), la generación de empresas de base tecnológica y el fomento del desarrollo local y regional (<http://www.unlp.edu.ar/dvt/secciones/ProgA.htm>). Se han reglamentado la investigación aplicada (art. 16 del Estatuto de la UNLP) y los servicios a terceros (Ordenanza 219 de la UNLP).
4. La *Resolución 692/12* del Ministerio de Educación recomienda a todas “las Universidades e Instituciones de Educación Superior Nacionales y Privadas [...] que en las instancias de evaluación docente para el desarrollo de la carrera universitaria, otorguen valoración específica y positiva a los postulantes que, además del dictado de clases, desarrollen tareas de investigación, extensión, vinculación y transferencia del conocimiento; guía o acompañamiento en las acciones de voluntariado que realicen los estudiantes”.
5. El CONICET lanzó una convocatoria permanente a becas internas postdoctorales en *Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS)*. Estos proyectos, deben estar orientados a la solución de problemas concretos o demandas específicas y contar con un demandante y/o adoptante del resultado desarrollado. Los distintos organismos de CyT, con la coordinación del MINCyT, acordaron pautas de evaluación alternativas con el fin de establecer una ponderación más equilibrada entre la ciencia básica y las actividades orientadas al desarrollo tecnológico y social (<http://www.conicet.gov.ar/becas-internas-postdoctorales-en-proyectos-de-desarrollo-tecnologico-y-social-pdts/>).
6. En septiembre del año pasado el CONICET presentó el programa *+Valor.doc* “Sumando doctores al desarrollo de la Argentina”, que promueve y facilita la inserción laboral de doctores en empresas e instituciones, cuyos objetivos son:
 - Vincular a los recursos humanos, doctorados en el marco de las políticas nacionales de ciencia y técnica, con las necesidades y oportunidades de desarrollo del país.

- Valorizar el conocimiento como factor clave de la innovación para mejorar la competitividad, productividad y procesos de las empresas e instituciones, y la calidad de vida de los ciudadanos.
- Promover y facilitar la inserción laboral de doctores en el sector productivo y de servicios, la educación, la gestión pública y la acción social, poniendo en valor su conocimiento, competencias y ejercicio (<http://www.masvalordoc.conicet.gov.ar/>).

El conjunto de estas innovaciones institucionales favorece la jerarquización de la actividad profesional aplicada ante la actividad académica, y la creación de oportunidades para desarrollar una carrera profesional de este tipo. Pero estas oportunidades por sí solas no son suficientes. Deben ir acompañadas de un cambio de actitud equivalente en el ámbito de la docencia universitaria, y de iniciativas como programas de desarrollo profesional que acompañen a los estudiantes en la planificación de su futuro laboral. De otro modo continuarán llegando al último año de su formación de grado con una imagen desvalorizada del trabajo profesional en antropología y con prejuicios paralizantes generadores de ansiedad acerca de su actividad.

BIBLIOGRAFÍA

Erikson, P., & Ghasarian, C. (2008). Un campo de 35 horas... Reflexiones dialógicas sobre las interpretaciones de antropología finalizada en empresas. En: C. Ghasarian (Ed.), *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*. Buenos Aires: Ediciones Del Sol.

Etzkowitz, H., Webster, A., Gebhardt, C., & Terra, B. R. C. (2000). The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm. En: *Research Policy*, 29(2), 313-330. doi:10.1016/S0048-7333(99)00069-4

Nabi, G., Holden, R., & Walmsley, A. (2010). From student to entrepreneur: towards a model of graduate entrepreneurial career-making. En: *Journal of Education and Work*, 23, 389-415. doi:10.1080/13639080.2010.515968

Osterwalder, A., & Pigneur, Y. (2011). *Generación de modelos de negocio*. Grupo Planeta.

Osterwalder, A., Clark, T., & Pigneur, Y. (2012). *Tu modelo de negocio*. Deusto.

Rodríguez, P. G., Martínez, A. R., Fora, M., & Maffía, M. M. (2008). Enseñando metodología de la investigación a futuros antropólogos sociales en una Facultad de Ciencias Naturales. En Actas del I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. En: *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales «Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social»*, La Plata. Disponible online: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/18428>

Rodríguez, P. G., Martínez, A. R., & Maffía, M. M. (2010). La enseñanza de la investigación en Antropología sociocultural en el ámbito de una Facultad de Ciencias Naturales. Expectativas estudiantiles y aprendizajes docentes. En: *Praxis educativa*, 16(14), 49-56. Disponible online: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=153115865006>